CONCURSO DE DIBUJO INFANTIL

Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital

CATÁLOGO 2026



MDCI ART · LINE

unir LA UNIVERSIDAD EN INTERNET

GRUPO DE INVESTIGACIÓN ESCÓPIC@

Vicerrectorado de Transferencia UNIR

Un puente entre
mi mundo real y
mi mundo digital

Título de la Obra:
Concurso de Dibujo Infantil Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital. Catálogo 2026

Organización:
- Grupo ESCÓPIC@: Cultura Visual, Prácticas Artísticas y Mundo Digital Grupo de Investigación_Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)
- Máster en Didáctica de las Artes Plásticas y Visuales en Educación Infantil y Primaria

Textos:
Elena Martínez Carro, Ana María Barbero Franco, Carlos Plasencia Climent

Edita:
Ana María Barbero Franco, Beatriz R. Sarmiento, Yolanda Ríos Coello, Edurne Núñez Lopetegui, María Isabel Puerto Fernández, Yavanna León Giménez y Teresa Torres de Eça

Edición: Año 2026

ISBN: 979-13-88189-27-2

Licencia creative commons:
Este catálogo está licenciado bajo **CC BY-NC-ND 4.0**. Autoría: Ana María Barbero, Beatriz R. Sarmiento, Yolanda Ríos Coello, Edurne Núñez Lopetegui, María Isabel Puerto Fernández, Yavanna León Giménez y Teresa Torres de Eça. Se permite su uso y reproducción con fines no comerciales, siempre que se reconozca adecuadamente la autoría y el material se comparta sin modificaciones.

Esta publicación es parte del proyecto Creación del Material Didáctico Interactivo y Creativo ART.LINE para el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico como bases de la alfabetización visual y digital en los alumnos de educación primaria (H24-006-I), financiada por la convocatoria del Programa Propio de Inversiones Estratégicas para el Desarrollo de Capacidades de Investigación y Transferencia (Programa Incentiva) del Instituto de Investigación, Transferencia e Innovación (ITEI) del Vicerrectorado de Transferencia de la Universidad Internacional de la Rioja.

Índice

Prólogo **6-10**

Nota Introductoria **11-15**

Artículo “En torno al dibujo y la educación artística” **16-25**

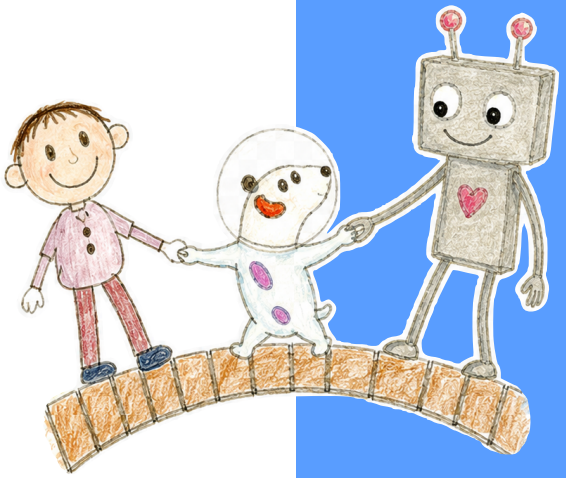
Categoría 6-8 **26-58**

- Premio_Zoe Victoria Cepeda Aunta
- Accésit_Renata López
- Accésit_Liam Felipe Morales Pineros
- Accésit_Juan Pablo Rojas Rivera
- Accésit_Valentín Palomino

Categoría 9-12 **59-126**

- Accésit_Naiara Chamizo Ariza
- Accésit_Isabel Parra
- Premio_María Rubio López
- Accésit_Sofía Marina Vizuett
- Accésit_ Colegio Puente de Doñana 24

Referencias Bibliográficas **127-128**



Prólogo

Elena Martínez Carro

Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

Prólogo

La educación tiene la responsabilidad de preparar a las nuevas generaciones para comprender un mundo en permanente transformación, sin renunciar a aquello que nos hace profundamente humanos: la capacidad de imaginar, crear, interpretar y construir sentido. En ese horizonte se sitúa esta obra, que recoge el resultado del concurso de dibujo infantil Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital, una iniciativa que trasciende el ámbito artístico para convertirse en una valiosa experiencia de investigación, transferencia y compromiso educativo.

Desde la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Internacional de La Rioja creemos firmemente que la educación artística ocupa un lugar esencial en la formación integral de las personas. Lejos de ser un aprendizaje complementario, constituye un espacio privilegiado para desarrollar la creatividad, el pensamiento crítico, la sensibilidad estética y la alfabetización visual, competencias imprescindibles para desenvolverse con criterio en una sociedad caracterizada por la omnipresencia de las imágenes, la inteligencia artificial y los entornos digitales.

Este catálogo refleja precisamente esa convicción. A través de los dibujos realizados por niños y niñas de entre seis y doce años, descubrimos cómo las nuevas generaciones interpretan la convivencia entre el mundo físico y el digital. Sus obras nos muestran que ambos espacios no se perciben como realidades enfrentadas, sino como ámbitos que dialogan, se complementan y configuran una experiencia cotidiana cada vez más rica y compleja. En esa mirada infantil encontramos, además, una extraordinaria fuente de conocimiento para quienes investigamos los procesos educativos y las formas en que la infancia comprende el mundo contemporáneo.

Quisiera destacar especialmente el trabajo del grupo de investigación ESCÓPIC@, cuya trayectoria demuestra el compromiso de nuestra universidad con una investigación rigurosa, interdisciplinar y orientada a generar un impacto real en la sociedad. Proyectos como ART.LINE evidencian que la investigación universitaria alcanza su máxima expresión cuando logra tender puentes entre la generación de conocimiento, la innovación educativa y la transferencia a la comunidad. En este caso, ese puente se construye a través del arte, la creatividad y la participación de cientos de niños y niñas que han compartido con nosotros su forma de mirar el mundo.

También merecen un reconocimiento el profesorado, las familias y los centros educativos que han hecho posible esta iniciativa. Educar la creatividad requiere tiempo, confianza y espacios donde la expresión personal sea valorada. Cada dibujo incluido en estas páginas representa mucho más que una producción artística: es el reflejo de una experiencia, de una emoción, de una pregunta o de una ilusión que merece ser escuchada.

Como decana, me enorgullece comprobar cómo la Facultad impulsa proyectos que integran investigación, innovación y responsabilidad social, reafirmando nuestra vocación de contribuir a una educación capaz de responder a los desafíos del presente sin perder de vista los valores que sustentan una ciudadanía crítica, creativa y comprometida.

Invito al lector a recorrer estas páginas con la curiosidad con la que observamos las primeras representaciones del mundo realizadas por la infancia. Encontrará en ellas mucho más que dibujos: descubrirá formas de pensar, de imaginar y de establecer conexiones entre la realidad y la tecnología, entre la experiencia y la creación, entre el presente y el futuro. Porque, en definitiva, los puentes más sólidos no son los que separan dos mundos, sino los que nos permiten comprenderlos e integrarlos desde una mirada plenamente humana.

Elena Martínez Carro

Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

Nota Introductoria

Ana María Barbero Franco

Coordinadora del Máster en Didáctica de las Artes Plásticas y Visuales en Educación Infantil y Primaria



La convocatoria del Concurso de Dibujo Infantil «Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital» invitó a niños y niñas de entre 6 y 12 años a representar, mediante el dibujo, cómo perciben la relación entre el mundo físico y el mundo digital. El desafío fue bien acogido: se recibieron 171 dibujos, realizados por alumnado de centros educativos y por participantes individuales, que ofrecen una valiosa muestra de la forma en que la infancia interpreta la realidad contemporánea a través del lenguaje visual.

La selección de las obras estuvo a cargo de un jurado de excepcional nivel, difícilmente mejorable, integrado por tres catedráticos de reconocido prestigio: **Carlos Plasencia Climent**, catedrático del Departamento de Dibujo de la Universidad Politécnica de Valencia; **Francisco Aznar Vallejo**, catedrático del Departamento de Bellas Artes, Área de Conocimiento de Didáctica de la Expresión Plástica, de la Universidad de La Laguna; y **José Carlos Escaño González**, catedrático del Departamento de Educación Artística, área de Didáctica de la Expresión Plástica, la Universidad de Sevilla. La valoración tuvo en cuenta tanto la calidad plástica de los trabajos como su capacidad para construir narrativas visuales y expresar reflexiones sobre la convivencia entre los espacios físicos y digitales.

Las obras reunidas en este catálogo evidencian que los niños y las niñas no viven ambos mundos como espacios separados, sino como dimensiones complementarias de una misma experiencia cotidiana. En sus dibujos conviven paisajes naturales con dispositivos tecnológicos, personajes imaginarios con robots, árboles con redes digitales, juegos tradicionales con videojuegos y escenarios reales con universos virtuales. Cada obra constituye un relato visual donde imaginación, experiencia personal y cultura digital se entrelazan de forma natural, reflejando los nuevos imaginarios de una generación que ha crecido en un entorno profundamente interconectado.

Si bien no todas las obras presentadas responden de manera estricta al tema propuesto por el concurso, el comité organizador ha considerado importante incluirlas igualmente en este catálogo. Detrás de cada dibujo hay tiempo, ilusión, dedicación y el deseo de participar en una experiencia creativa compartida. Por ello, esta publicación no pretende ser únicamente una recopilación de las obras premiadas o seleccionadas, sino, sobre todo, un reconocimiento al esfuerzo de todos los niños y niñas que aceptaron la invitación de expresarse a través del dibujo. Con este catálogo queremos agradecer su participación, poner en valor su creatividad y animarlos a seguir observando, imaginando, creando y comunicando sus ideas mediante el arte a lo largo de toda su vida. Porque cada dibujo constituye un paso más en el desarrollo de la sensibilidad artística, el pensamiento crítico y la capacidad de comprender y transformar el mundo que nos rodea.

Más allá de su dimensión artística, el dibujo constituye una de las herramientas cognitivas más completas para el desarrollo infantil. Dibujar no consiste únicamente en representar objetos o expresar emociones; implica observar con atención, seleccionar información relevante, establecer relaciones espaciales, organizar el pensamiento, planificar acciones, resolver problemas y transformar ideas en imágenes. Se trata de una actividad que moviliza de manera integrada procesos perceptivos, motores, cognitivos y emocionales, favoreciendo el desarrollo de las funciones ejecutivas, la memoria de trabajo, la atención sostenida, la flexibilidad cognitiva y el pensamiento simbólico.

En nuestra sociedad, caracterizada por la presencia creciente de la inteligencia artificial, la automatización y la producción masiva de imágenes e información, estas capacidades adquieren un valor aún mayor. Si las tecnologías son capaces de generar respuestas, textos o imágenes en cuestión de segundos, el verdadero desafío educativo deja de ser la mera producción de contenidos para centrarse en la capacidad de formular preguntas, interpretar críticamente la información, establecer conexiones entre ideas, imaginar soluciones originales y construir significado a partir de la experiencia. En este contexto, la educación artística ocupa un lugar estratégico: aprender a dibujar significa también aprender a mirar.

La educación artística supone desarrollar una alfabetización visual que permita comprender cómo se construyen las imágenes, qué mensajes transmiten, qué emociones despiertan y cómo influyen en nuestra forma de entender el mundo. El dibujo favorece la creatividad, el pensamiento crítico, la capacidad de observación, la sensibilidad estética y la reflexión, competencias que resultan esenciales para desenvolverse de manera autónoma y responsable en una cultura cada vez más visual y digital.

Las obras seleccionadas en este concurso ponen de manifiesto precisamente ese potencial ya que cada dibujo constituye una interpretación personal de un mismo reto: construir puentes entre la experiencia cotidiana y los nuevos entornos tecnológicos. Juntas conforman un mosaico de miradas que invita a comprender cómo la infancia imagina, cuestiona y resignifica el mundo que habita.

Más que un conjunto de dibujos infantiles, este catálogo reúne testimonios visuales de una generación que crece en un tiempo de profundas transformaciones tecnológicas y culturales, recordándonos que la creatividad, la imaginación y la capacidad de pensar críticamente continúan siendo algunas de las cualidades más valiosas para afrontar el futuro.

Ana María Barbero Franco
Coordinadora del Máster en Didáctica de las Artes Plásticas y Visuales en Educación Infantil y Primaria



Artículo “En torno al dibujo y la educación artística”

Carlos Plasencia. 2026

Catedrático Dpto. de Dibujo (UPV)

Presidente del Jurado del Concurso de Dibujo Infantil

“Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital”

No quiero empezar arriesgándome a desorientar a quien lea este texto, así que vaya por delante apuntar que no soy especialista en educación infantil, mi experiencia profesional como docente e investigador es universitaria y en el ámbito de las Bellas Artes, sin embargo, mi interés por el tema hace que me atreva a reflexionar sobre la importancia de la expresión plástica en edades tempranas, y más concretamente hacerlo desde la práctica del dibujo. También adelanto a este comienzo una declaración: mi absoluta convicción de que la formación artística debería tratarse con mayor ahínco como recurso educativo por los efectos que provoca y los valores que proyecta; así que, con lo dicho, no puedo dejar pasar la ocasión para seguir reivindicándolo. Añado un suceso histórico que me avala: no deja de resultar llamativo que durante los difíciles días del confinamiento por el COVID y para aliviar los efectos negativos del enclaustramiento, los expertos aconsejaran para los niños –también para los mayores- dibujar, escuchar música y a ser posible, tocar algún instrumento, igualmente, hacer algo de ejercicio físico para mantener la salud mental y física. Toda una retahíla de actividades asociadas a las asignaturas menos consideradas y con menor carga de horas lectivas de su colegio. Así es que cabe preguntarse: si eso vale en una ocasión tan delicada, ¿qué beneficios aportaría su continuidad en condiciones normales?

Hoy –y me alivia ver que es así–, si bien no se cuestiona el coeficiente intelectual como referente de éxito en la formación académica, sí se está observando que cuando el objetivo que se persigue es más educacional, es decir, tiene que ver también con el éxito en la vida cotidiana, con la gestión personal del día a día, se considera como una variable importante a la hora de evaluar el desarrollo integral de los jóvenes, lo que llaman "inteligencia emocional", es decir, aquella capacidad que pone en marcha con mayor eficacia la disposición de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás.

Dicho lo dicho, y centrándome en lo mío: el dibujo, como expresión artística y como forma de conocimiento –dos opciones hermanadas–, pese habérsele reconocido su importancia como medio creativo primero, así como su estatus de herramienta principal para abordar cualquier problema formal y espacial después, ha sido, desde mi punto de vista, una materia formativa algo malentendida socialmente como disciplina educativa. Es posible que, como tal, se haya soslayado en los tiempos modernos su importancia frente a las asignaturas científicas, y que incluso hoy, ninguneando sus positivos efectos en el desarrollo psicomotor de los individuos, lo que llamamos dibujo tradicional sea considerada una actividad anacrónica por algunos frente al dominio de las pantallas táctiles y la facilidad que estos dispositivos nos regalan para generar efímeras imágenes como las muchas que nos inundan.

Sin embargo, otros muchos seguimos pensando que el dibujo, con pantallas o sin ellas –en principio, mejor sin ellas–, es un medio perfecto para expresar visualmente qué y cómo vemos, qué y cómo sentimos, que constituye un artefacto de primer orden, también conceptual, que parte de verdades que la mirada nos concede, y cuya lógica estudiamos, revisamos, cuestionamos e interpretamos gracias a él en un juego de conexiones con la realidad que surgen desde el conocimiento y el sentimiento que nos provoca.

Insisto en ello: el dibujo, llamemos tradicional, el que queda resuelto con un trozo de papel y un lápiz puede ir de ser un hecho insignificante a derivar en un simple divertimento, pero pese a su aparente simplicidad, es un medio muy severo si uno es capaz de tomárselo en serio. ¿Qué significa eso?, pues que, si bien en principio no requiere un talento especial para ejercitarlo, sí exige de una práctica consciente de la dimensión que adquiere como medio para cumplir su cometido principal de atrapar, diseccionar y justipreciar lo que vemos, o lo que no vemos, pero imaginamos. La intencionalidad junto con la conciencia del ver es lo que construye la mirada, que no es otra cosa que la percepción inteligente de lo que vemos lo que hace posible su interpretación mental y su comprensión desde la información sensorial que recibimos de nuestro entorno.

Y eso, como queda dicho, es un proceso inteligente que el dibujo puede evocar visualmente desde las delicadas negociaciones que pone en marcha en su esfuerzo por coordinar tres acciones: la de la mano, la del ojo y la de la mente. Fundamentalmente, como han dicho otros muchos antes que yo, no se dibuja ni con el pincel ni con el lápiz, es con inteligencia con lo que se dibuja. La herramienta hace, pero más bien poco.

Como ocurre en todo aquello que interviene en el desarrollo de un ser vivo, que lo sostiene e incluso que pueda llegar a regirlo, el dibujo despliega una particular tensión bipolar entre la idea que aspira representar y la realidad que se le impone. Esta última, simplemente es la que es o la que nos parece que es, pero la idea no, la idea se elabora. El diálogo que se establece entre las dos —un proceso que se basa en un ejercicio continuo de ensayo y error— es constante, y el resultado siempre incierto a la par que personal, porque de forma similar a lo que ocurre en la escritura a mano (párense a pensar que las letras no se escriben, se dibujan), el dibujo también es resultado de una interacción de múltiples factores biológicos, mecánicos y emocionales que reflejan gráficamente nuestra singularidad como individuos, dotándonos, al decir de algunos, de una suerte de "huella dactilar psicológica".

No nos extrañe en ese sentido que el dibujo infantil, pese a la gran cantidad de lugares comunes que podamos observar en él, permita a los niños mostrarnos de forma inconsciente su gradual descubrimiento del mundo y el orden de jerarquías que establecen en él, y expresar con ello lo que no son capaces de decir con palabras. En los mayores, aunque prime en ellos mayormente la consciencia, ocurre algo similar. En sus certeras reflexiones acerca del dibujo del natural, John Berger, cuyos textos son un referente para estos temas, apunta: “Es [el acto mismo de dibujar] lo que fuerza al artista a mirar el objeto que tiene delante, a diseccionarlo y volverlo a unir en su imaginación, o si dibuja de memoria, lo que lo fuerza a ahondar en ella, hasta encontrar el contenido de su propio almacén de observaciones pasadas”. O sea, tanto es una forma de atrapar la realidad como de contrastarla con la propia experiencia.

Cuando me encuentro en situación de evaluar dibujos infantiles porque he asumido la responsabilidad de destacar con mi criterio, alguno entre muchos, suelo arrepentirme siempre de haber asumido semejante reto. Desde el punto de vista dibujístico me resulta imposible decir “esto está bien” o “esto está mal”, porque no caben aquí las reglas del buen hacer y tampoco las del buen gusto. Si me esfuerzo por realizar una aproximación llamemos “psicológica” a las imágenes que veo, por si me sirve de algo una perspectiva analítica en ese sentido, siento que no me termina de funcionar. Trato de encontrar el reflejo del desarrollo sensorial de sus autores y autoras, de ver cómo entienden su entorno y actúan sobre él, y tampoco eso me sirve del todo.

Al final, ¿qué es lo que suelo hacer?, pues perderme en la vía contemplativa, en el goce estético, confiando en que sea el dibujo como tal el que me diga algo en caso de que tenga algo que decirme. En realidad lo que ocurre es que, aunque se trate de niños y niñas, no dejo de estar frente a la materialización de una cuestión muy compleja: la conexión entre la realidad y su representación, un proceso de mucho calado en el mundo de los mayores estudiado por filósofos y pensadores desde hace más de dos mil años, que no por ello tiene por qué ser minimizado en el mundo de los niños, en el que el dibujo pasa pronto de ser un simple pasatiempo a revelarse expresivamente como un medio para mostrar su conexión con el mundo en términos emocionales al tiempo que indagan en él desde el conocimiento, vinculando estrechamente el proceso sensitivo y cognitivo exteriorizando cualitativamente su “yo” personal.

Del garabato kinestésico se pasa con rapidez a ir dominando el trazo dotándole de intención y sentido, para después organizar elementos de forma lógica estableciendo relaciones entre ellos, y entonces, algo suele ocurrir: paradójicamente, se empieza a perder espontaneidad. En torno a los diez años, una combinación de factores psicológicos, cognitivos, educacionales y sociales comienzan a transforman nuestra forma de crear, y el dibujo parece desvanecerse como expresión de la realidad desde

nuestra íntima e incontrolable relación con ella. Pero no es así, la libertaria acción de expresar –y digo “libertaria” porque se trata de una operación sin autoridad coercitiva que la limite– pierde terreno por el tiempo frente al esfuerzo por significar. Se pasa de un proceso de exteriorización natural de algo que está oculto, que no se ve, a iniciarse en otro en el que prima el dominio de un lenguaje que va a hacer posible representar lo visible dotándole de sentido. Pero este hecho, que aceptamos dentro de una lógica evolutiva, es básicamente un proceso de comunicación en el que, a pesar de la clara distinción entre expresar y significar, el lenguaje y el pensamiento emocional no están separados, sino que nacen juntos desde la raíz misma de nuestra existencia. Resumiendo, en el dibujo, y me atrevería a decir que, por extensión, en cualquier actividad artística, lo que expresa y lo que significa no son dos cosas distintas que se unen al materializarse, sino que son dos caras de una misma moneda que nacen juntas en lo más profundo de la experiencia humana.

Entender eso es importante porque hablamos de herramientas de desarrollo personal, de formas positivas de educar la mente, y la cuestión no es baladí. El rigor argumental, la honestidad intelectual, la escucha activa y el respeto mutuo, como elementos clave de cualquier debate serio, no deberían perderse nunca, y menos, si de lo que se habla es de educación.

Creo que era Kant el que decía que el ser humano es lo que la educación hace de él, y en un momento histórico en el que la perplejidad frente al enfermizo comportamiento de eso que llamamos humanidad marca nuestro estado emocional, la cuestión es de tamaña relevancia que hasta resulta irresponsable relajarse en el debate de un tema que nos afecta tanto y de tantas maneras, a nivel social y personal.

Es creciente a lo largo de la segunda mitad del siglo XX el interés y esfuerzo de muchos pedagogos acerca de la necesidad de que la educación artística llegue a ocupar un lugar más destacado en los procesos educativos, subrayando al mismo tiempo la importancia de modificar algunos enfoques en la formación del propio profesorado que se dedique a estos menesteres, principalmente en el sentido de que la educación debe formar parte de un proceso de socialización en el que, el docente tanto cumpla con el deber de compartir conocimientos como con el de implementar en el alumno el desarrollo de conductas que se resuelvan en base a modos evolucionados de comportamiento individual. Y eso no tiene que ver tanto con enseñar a pensar desde la acción, como en aprender a pensar sobre lo que se piensa; uno de los efectos colaterales inherentes a la educación artística.

No corren buenos tiempos. En 1932 el poeta y ensayista francés Paul Valéry, les hacía la siguiente reflexión a unos estudiantes: “Os ha correspondido vivir una época histórica muy interesante. Una época interesante es siempre una época de preocupación, que no nos procura descanso, ni prosperidad, ni continuidad o seguridad […] Nunca más ha juntado la humanidad tanto poder con tanta confusión, tanta angustia con tantas distracciones, tantos conocimientos con tanta incertidumbre”. Estamos en el segundo cuarto del siglo XXI, y esa cita sigue gozando de actualidad. Enfrentarse a una situación como la que se describe, donde la realidad es tan esquiva y cambiante, y en la que es tan complicado encontrar una verdad que la ampare, el arte, en tanto que aspira a enseñarnos que no hemos visto lo que miramos, que implica una forma positiva de darnos cuenta de lo que ignoramos, se convierte en un recurso necesario.

Carlos Plasencia Climent

Catedrático Dpto. de Dibujo (UPV)

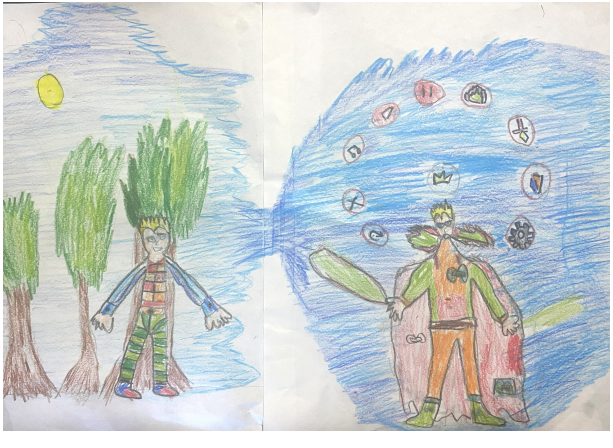
Presidente del Jurado del Concurso de Dibujo Infantil
“Un puente entre mi mundo real y mi mundo digital”

CATEGORÍA 6-8

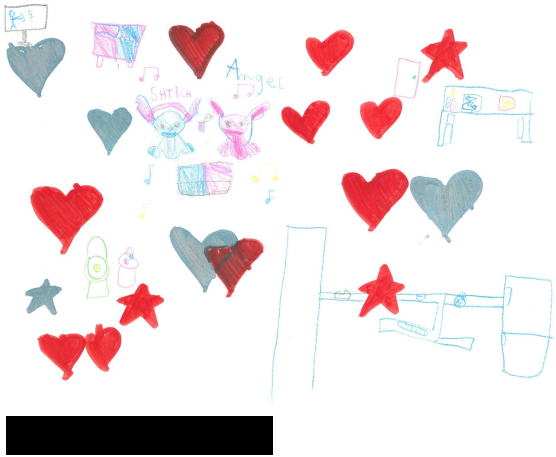




Lucía Ariano Victor

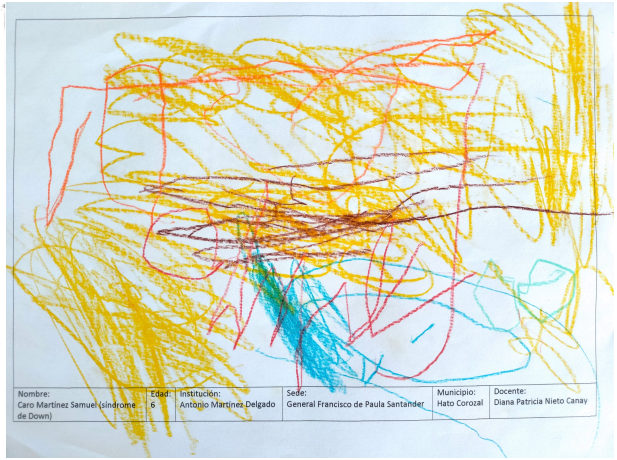


Gabriel Esteban Avendaño



[redacted]

Shaina Calero Herce



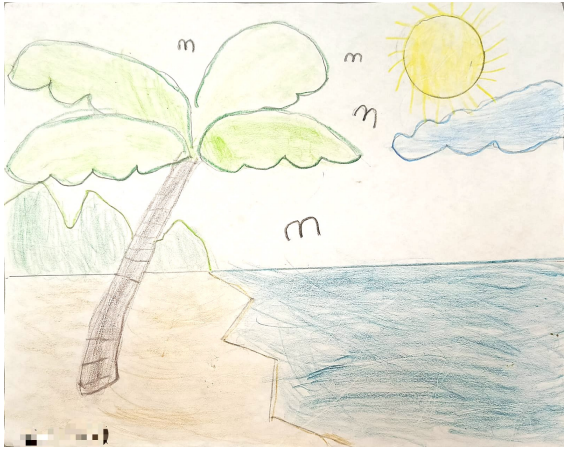
Samuel Caro Martínez



Sarid Mileidy Castillo Barreto



José Armando Castro Bareño



Emanuel Adrián Catimay

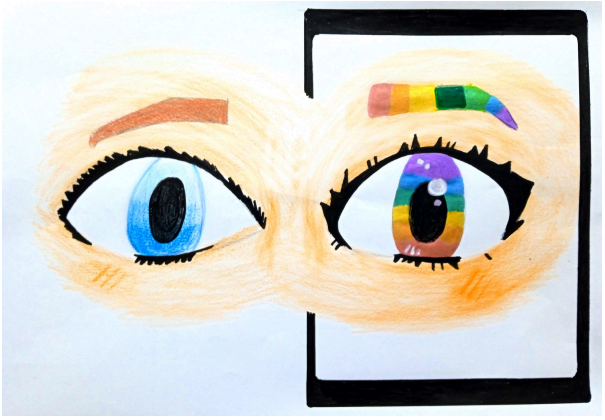


María Luciana Cepeda Rozo

PREMIO

Zoe Victoria Cepeda Aunta





Irena Cuadrado Sánchez



Julián Camilo Cubides



María Antonia Echeverry



Lola Fernández García



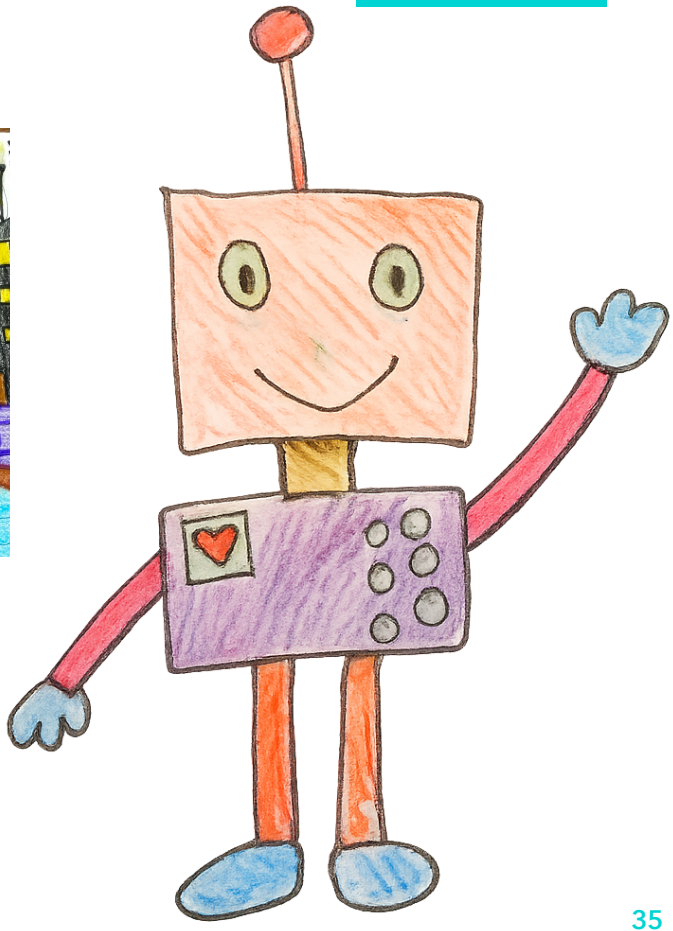
Claudia Entrena García



Deiber Jovani Ferrer



Darío García Martínez

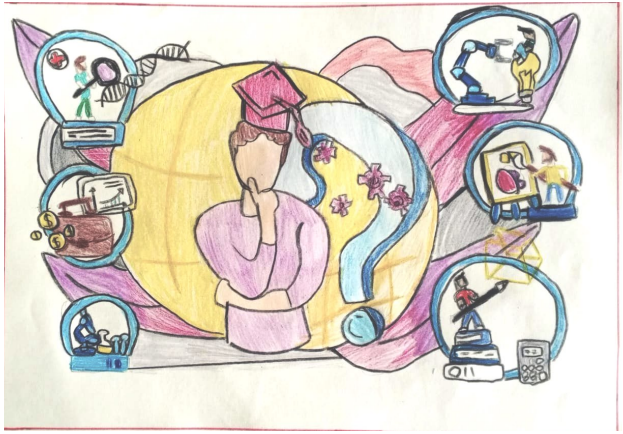




Ginés Garzón



Rubén González Crespo



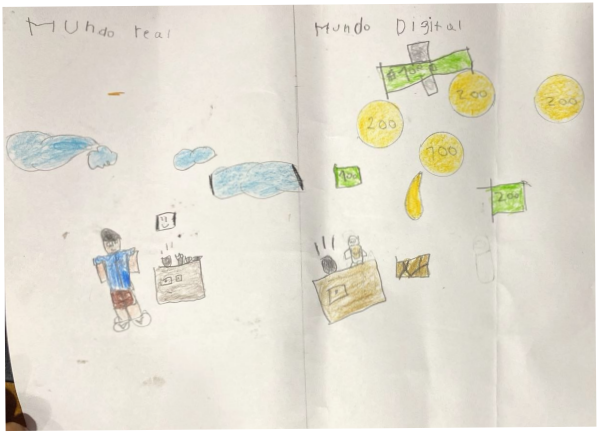
Dilan Andrés González Giraldo



Joseph Grass Gina



Publio Felipe Guerrero Cubides



Iván Santiago Gutiérrez



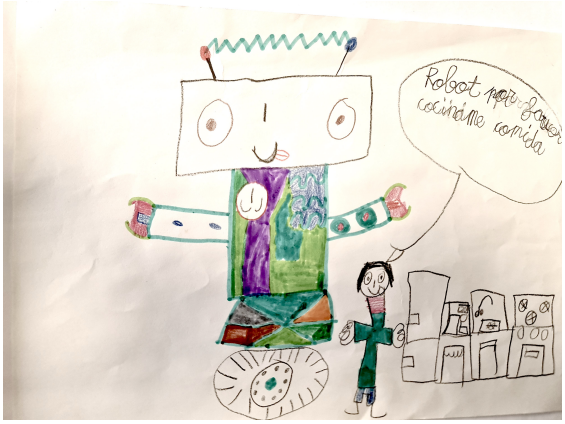
Jerónimo Jarro Prieto



Sara Mileth Jiménez Pérez



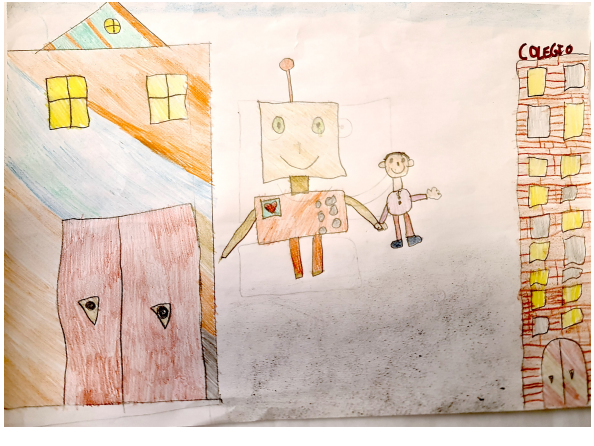
Carlos Samuel Jiménez Ramírez



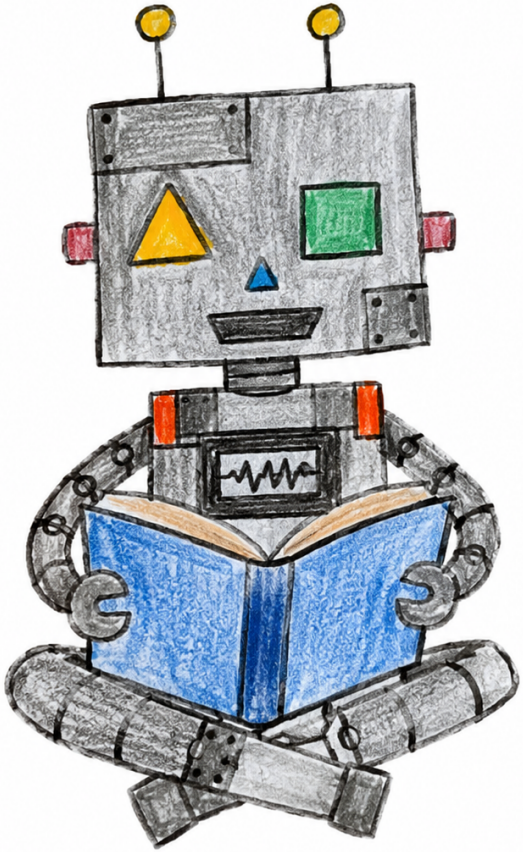
Erick Alejandro López Mendoza

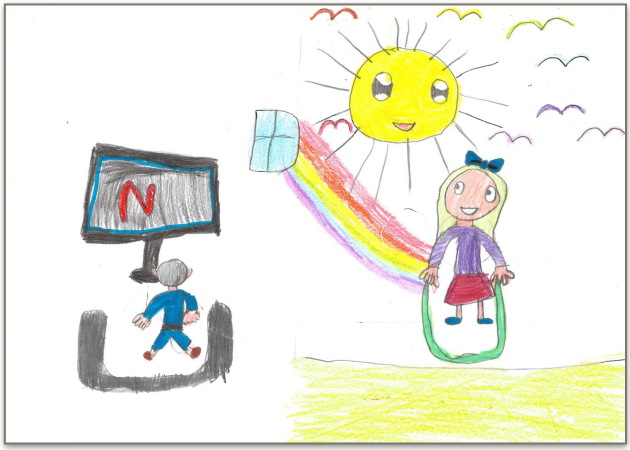


Daniel López



Iria López





Candela Lacalzada Gamarra



CATEGORÍA **6-8** L

ACCÉSIT

Renata López



Jhonier Arley Martínez Ramírez



Gabriela Mendoza

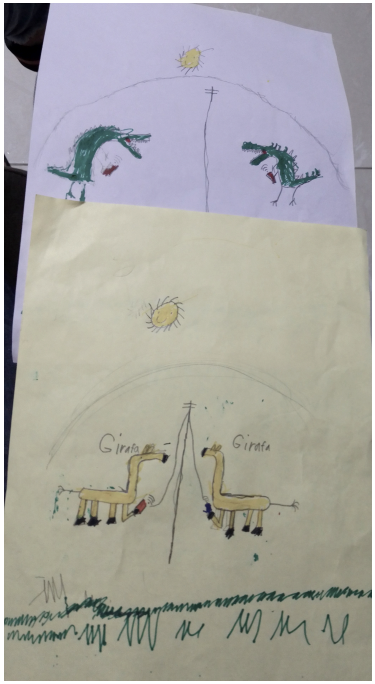


ACCÉSIT

Liam Felipe Morales Pineros



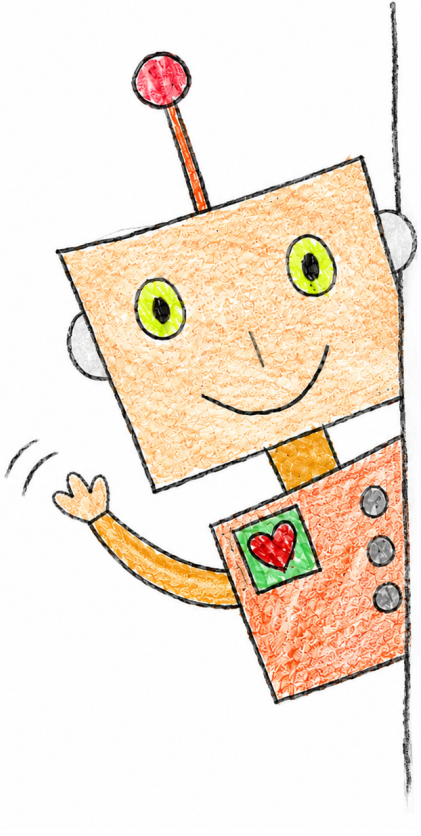
Maryangel Morales



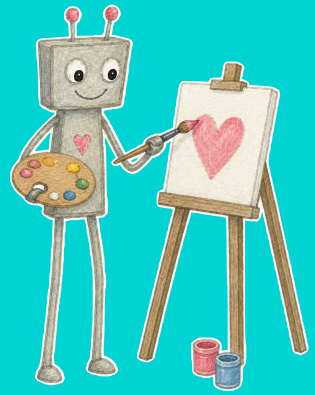
Adrián Morillo



Luciana Oltre Romero



Ver es adquirir sentido visual
a través de la experiencia.
(Eisner, 1998, p.87)



ACCÉSIT

Valentín Palomino





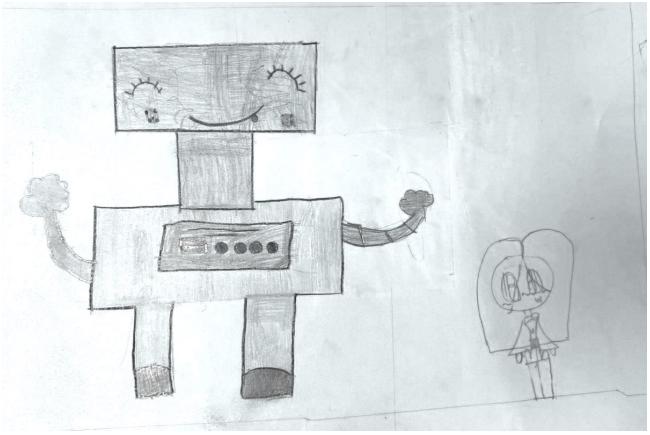
Adrián Pérez



Abril Perucho

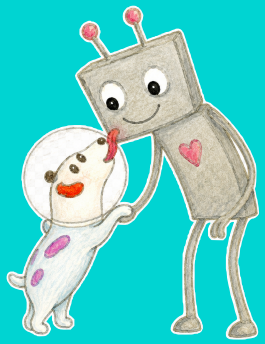


Carla Plana



Salma Rincón Prieto

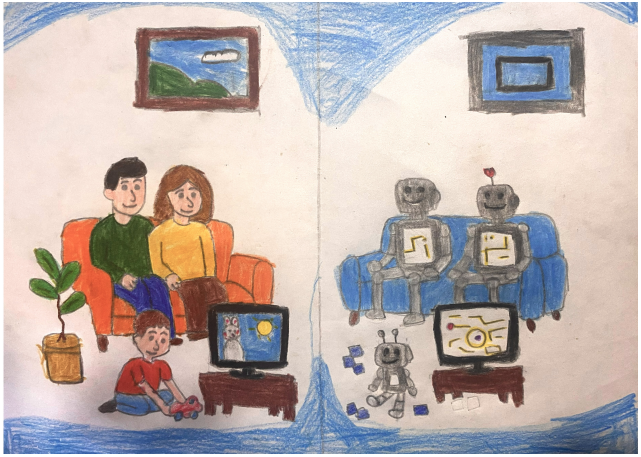
Las artes nos ayudan a ver más y a escuchar lo que la rutina oculta.
(Greene, 1995, p. 379, trad./adapt.)



ACCÉSIT

Juan Pablo Rojas Rivera

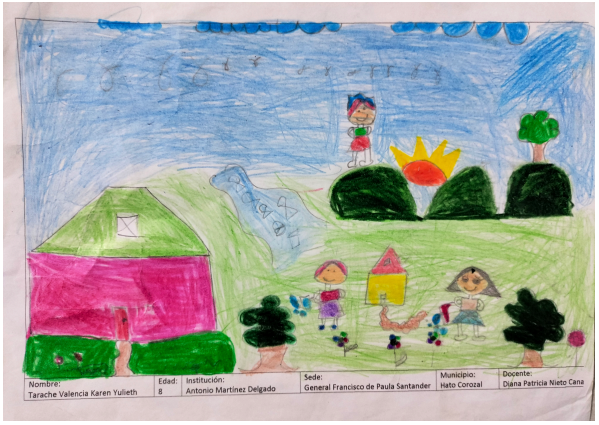




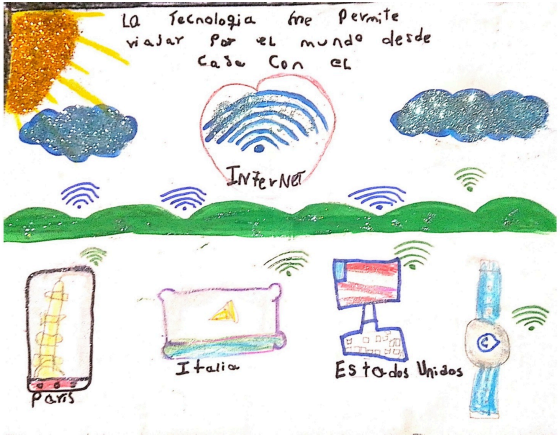
Juliana Emily Rodríguez



Martín Daniel Soler



Karen Yulieth Tarache Valencia



David Emanuel Torres Lombana

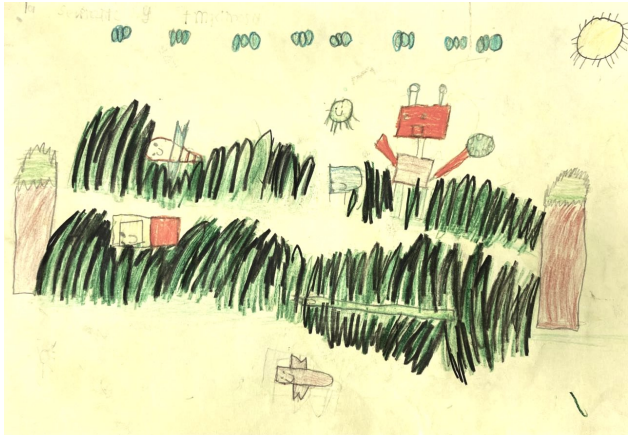
Powered by CamScanner



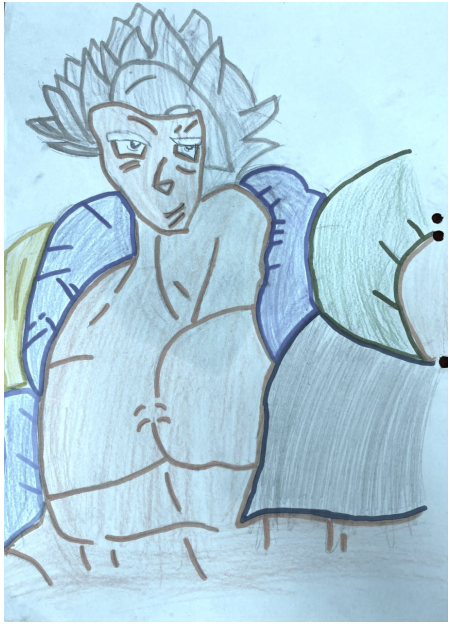
Santiago Tovar Nieto



Samuel Jared Urrea



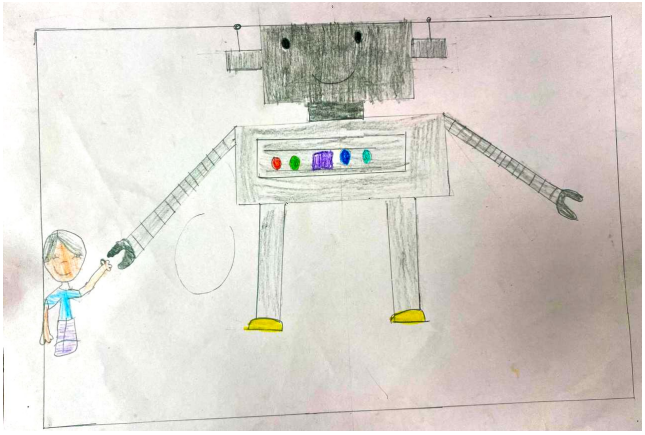
Maximiliano Vargas Londoño



Edwin Felipe Verdugo Guanay

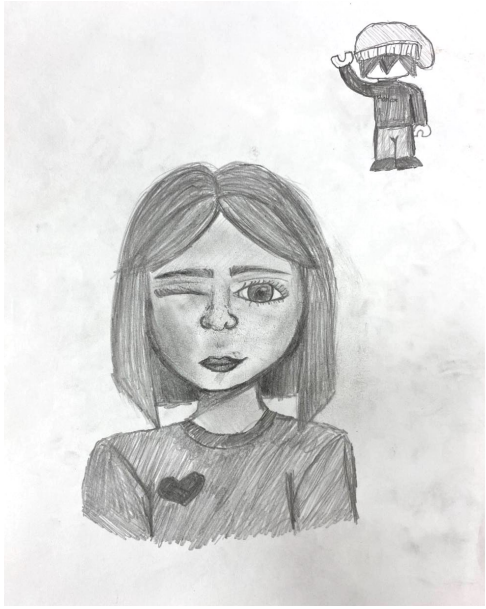


Daniela Vergara

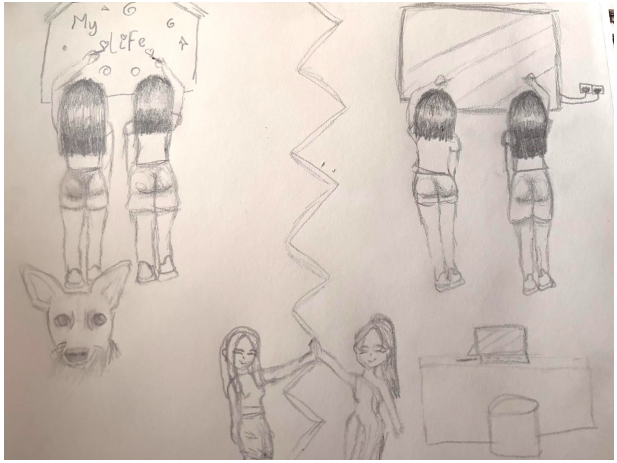


Nancy Alejandra Zapata Gómez

CATEGORÍA 9-12



Paula Camila Alfonso Barrera



Daniela Álvarez



Margarita Arias



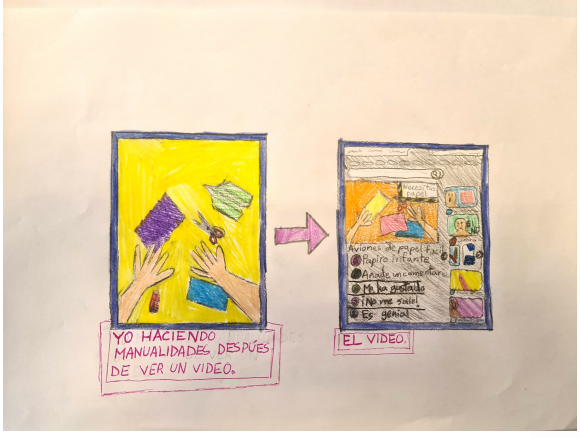
Martín Eduardo Avendaño Sánchez



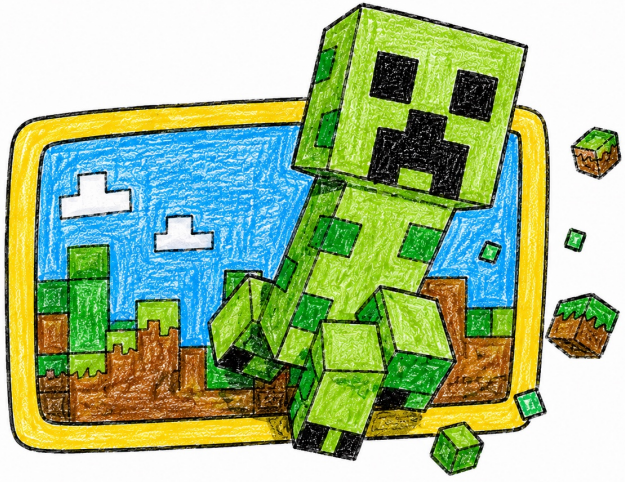
Reynal Esneider Barrera Ruiz



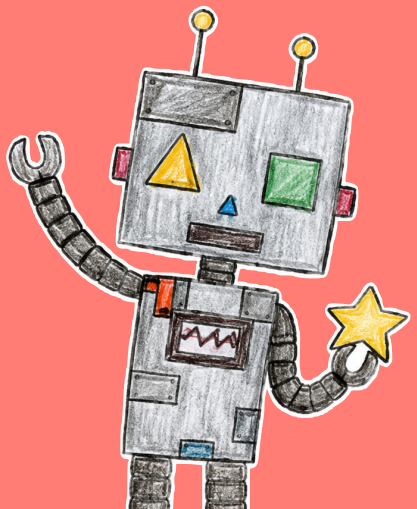
Juan Esteban Barreras Daza



Marina Benito

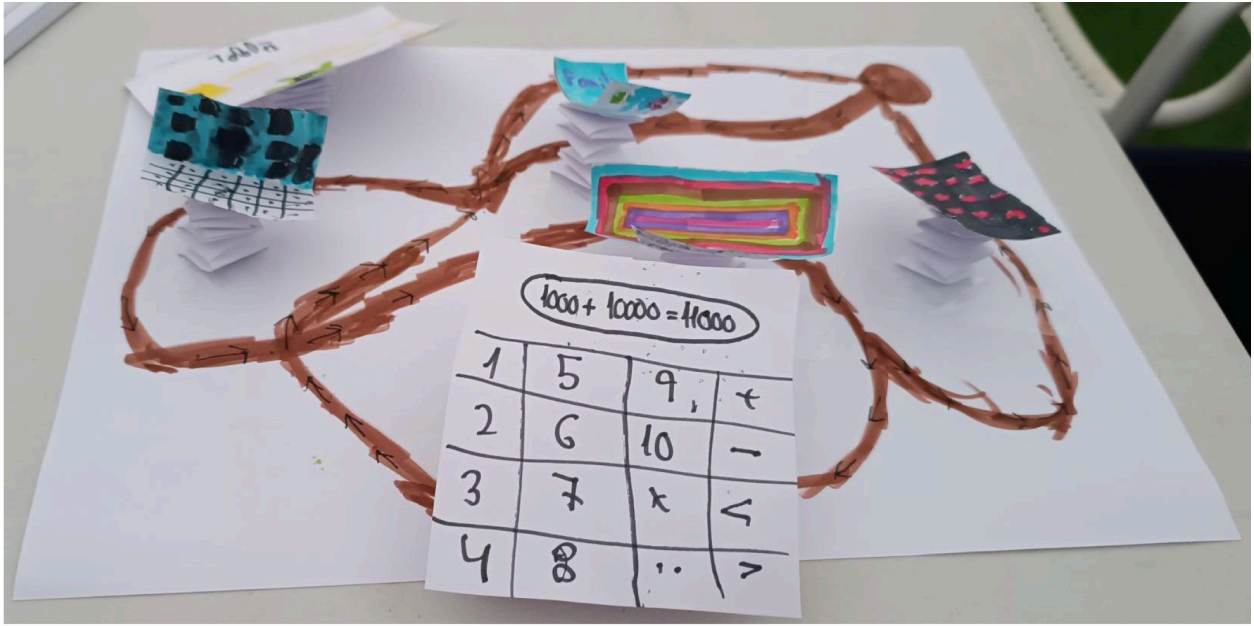


Ver también es pensar.
(Arnheim, 1969/2004, adapt.)



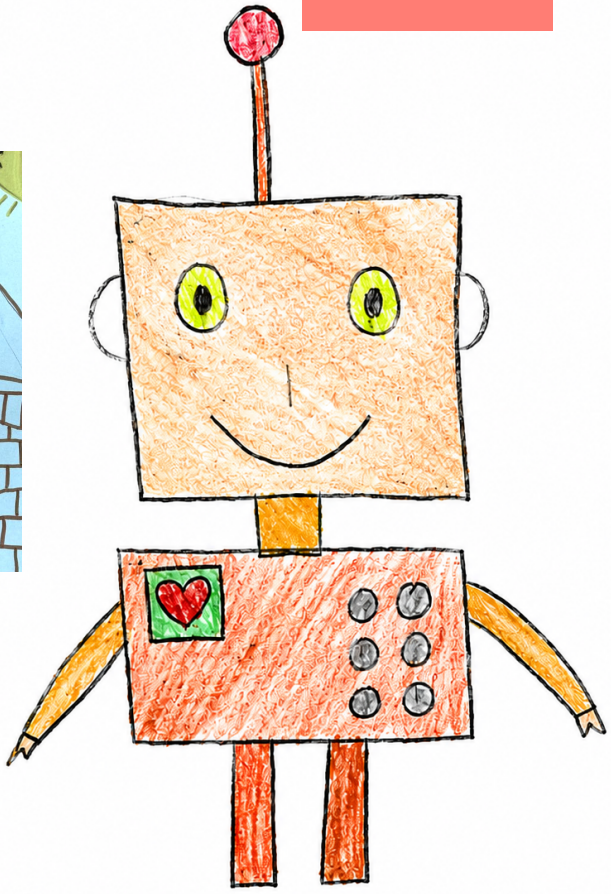
ACCÉSIT

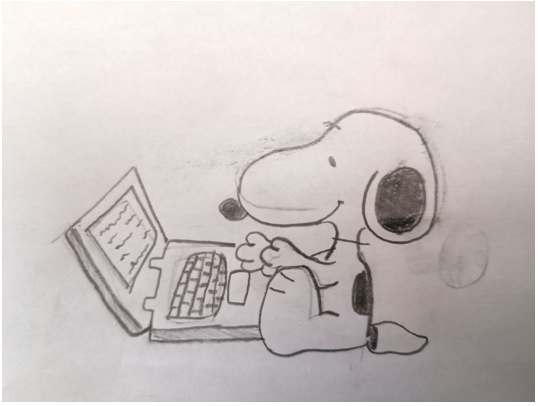
Naiara Chamizo Ariza



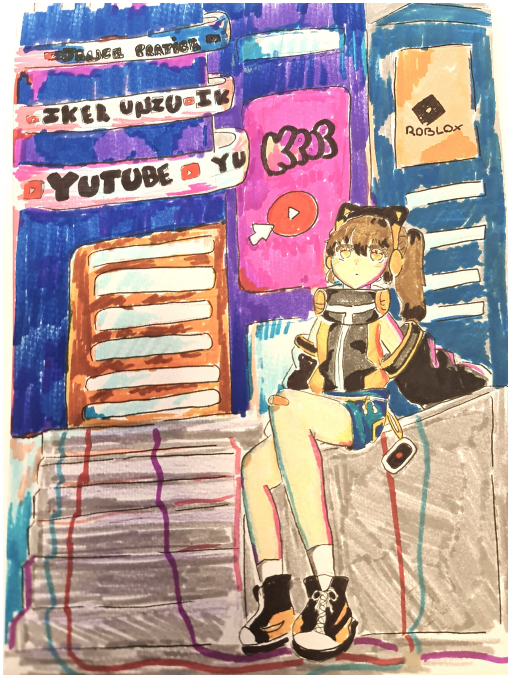


María Fernanda Correa Arguello

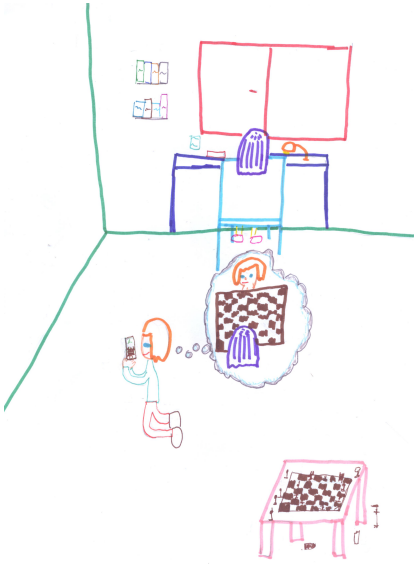




Sara De la Hoz Rodríguez



Lucía Domínguez



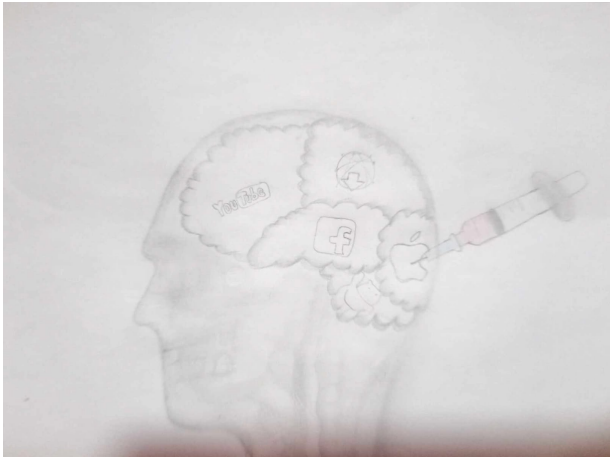
Jacobo Ferrari



Axel Alejandro Galvis Gutiérrez



Sara Giselle Gil Vega



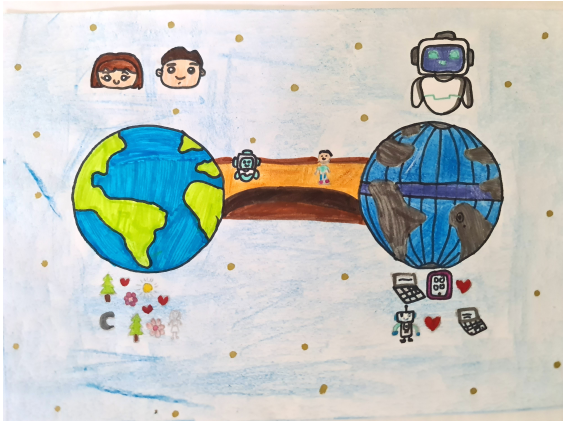
Johan Andrés Gómez Ruiz



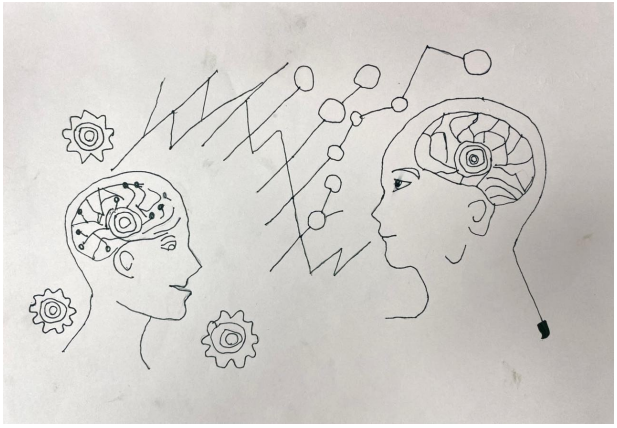
Rubén González Crespo



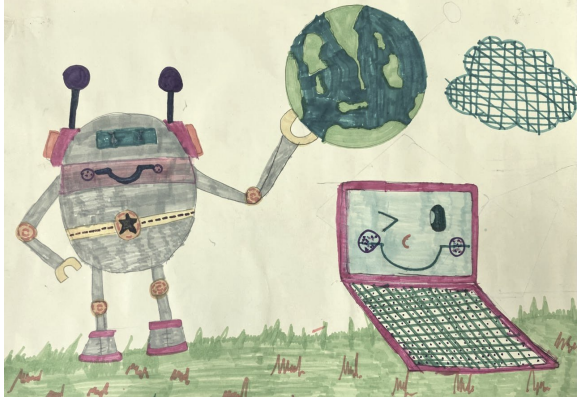
Inés González Vargas



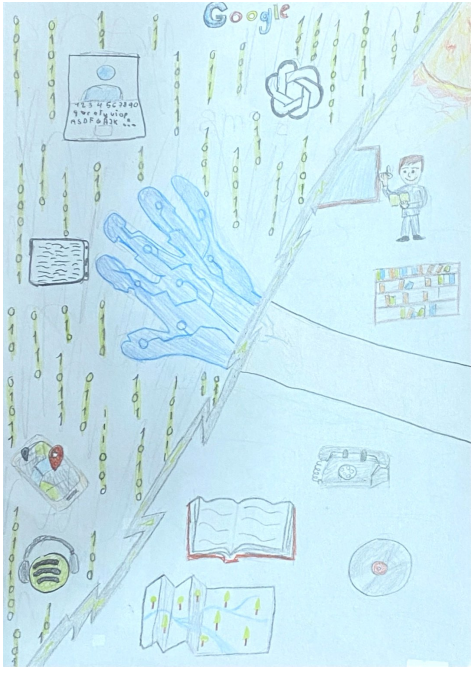
Almudena Guaman



María José Guayazan Echeverría



Valerie Samara Guerrero Cubbies



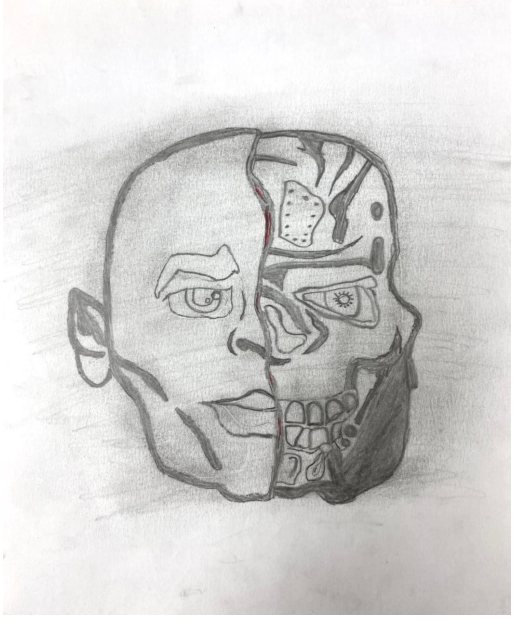
Antonio Guillén González



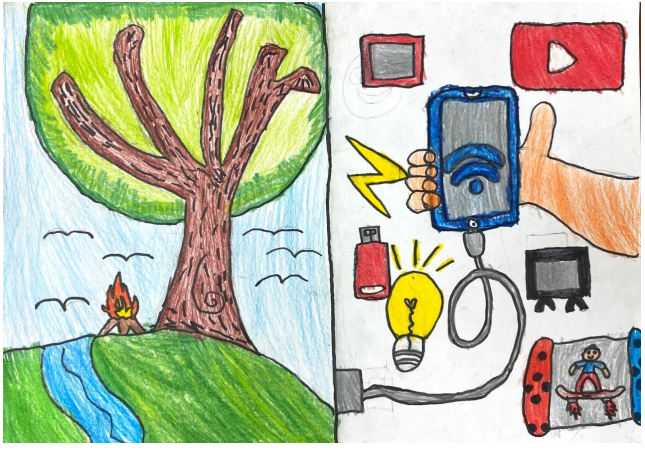
Dana Julieta Gutiérrez Rubio



Helen Sofía Hernández Salguero



Nicolás David Jiménez Díaz



Jesus Yanvier Jiménez Zerpa



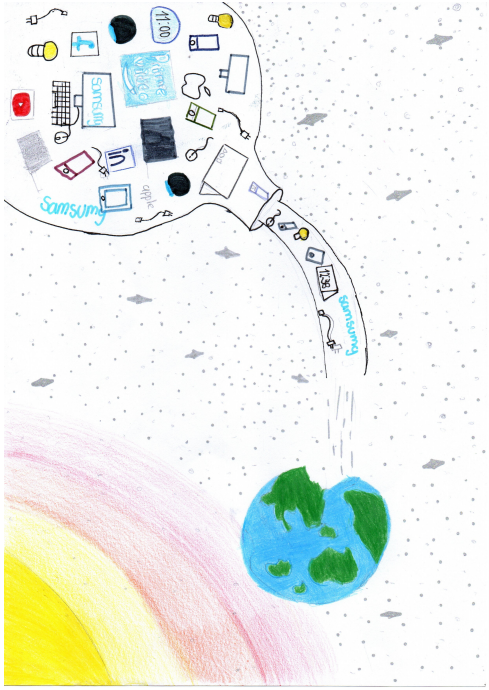
Fernando Lara



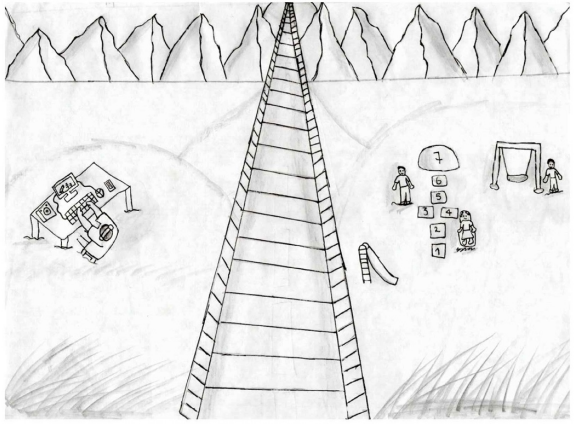
Julieth Lara



Michael Lara



Ariana López Recalde



Junior Alejandro Lozada Salamanca



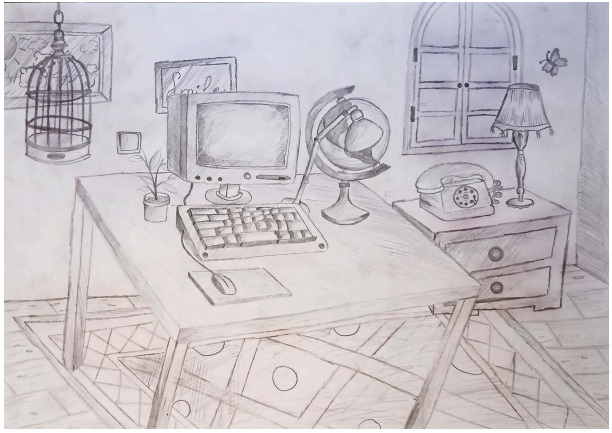
Sol Manosalva Alfonso



María Márquez



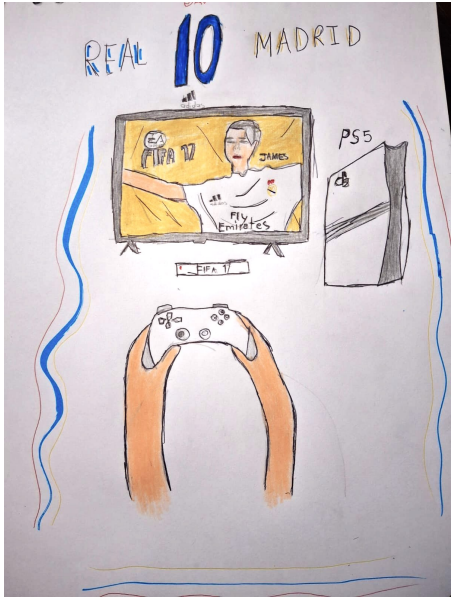
Saray Yuliana Martínez Sarmiento



Evaristo Carlos Martínez-Radio



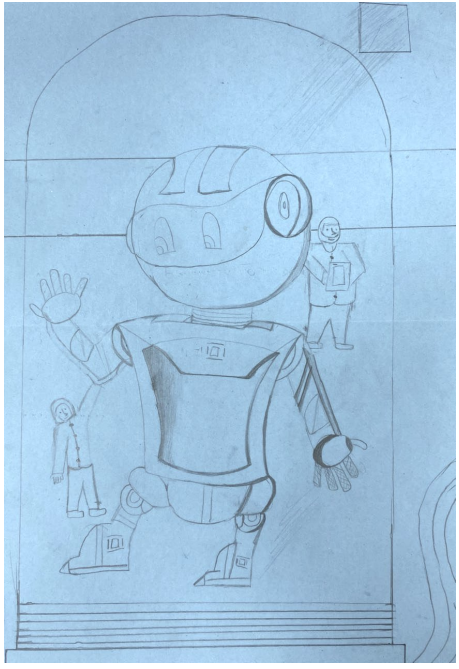
José Andrés Mer



David Emilio Montoya Román



Roderic Montúfar

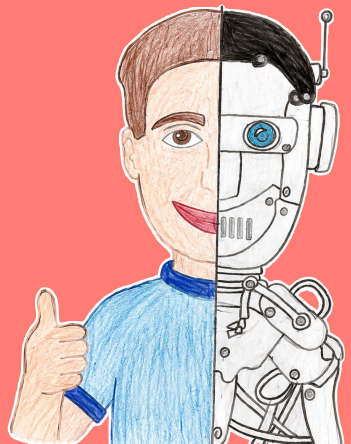


Miguel Ángel Ortíz



Sarah Sophia Parra Martínez

Formar es crear artistas: personas capaces de expresarse de muchas maneras.
(Read, 1958, pp. 1, 11, trad./adapt.)

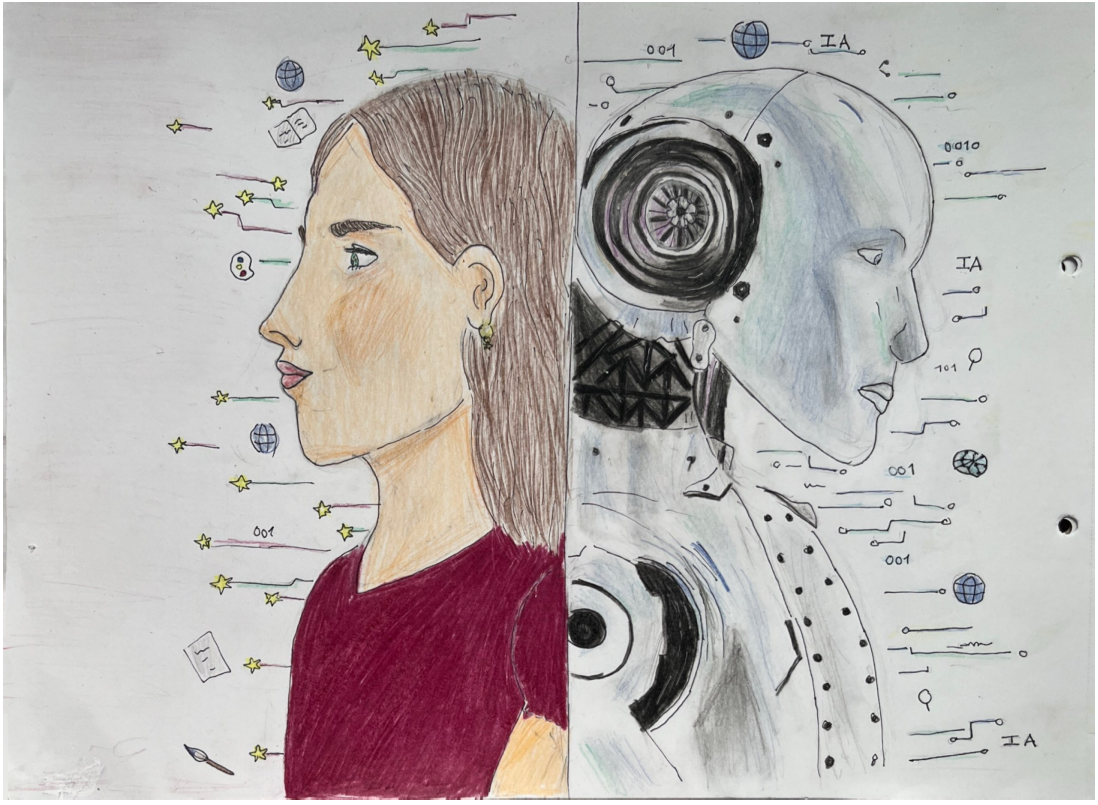


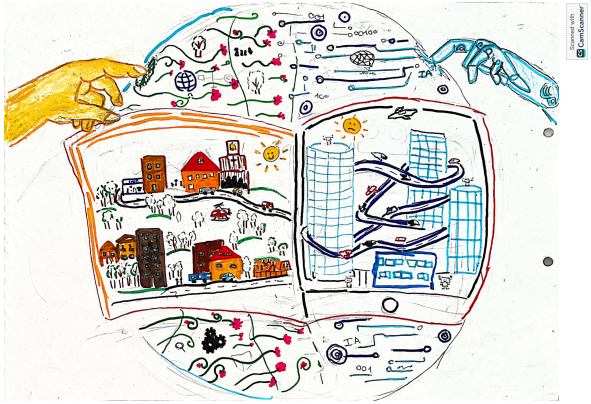
CATEGORÍA 9-12

P

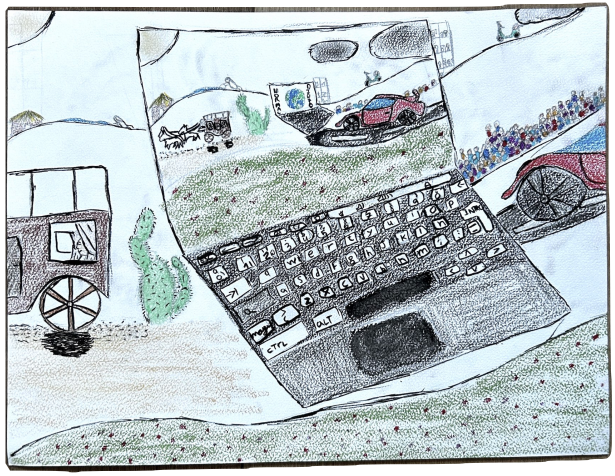
ACCÉSIT

Isabel Parra





Alejandro Parra



Catalina Pereira Martínez



Gabriela Pereira Martínez



Dilan Santiago Pérez Armero



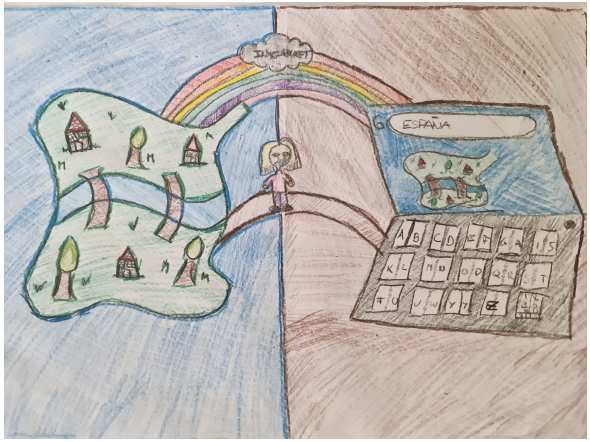
Karol Stefany Pérez Barreto



Liam Stiven Pino Cárdenas



Andrés Felipe Polo



Sofía Pozas



Carmina Pulido Cobo



Juan David Quiñones Barrios



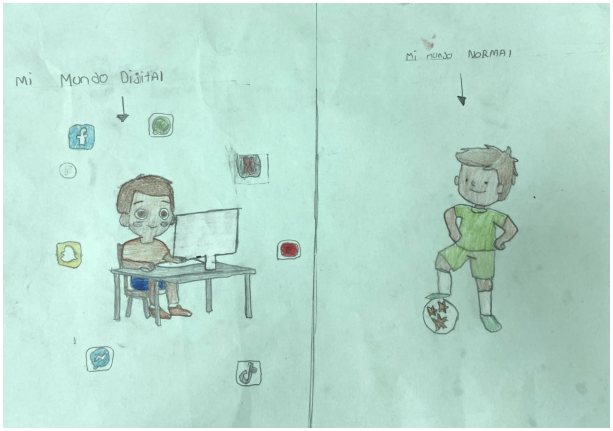
Santiago Rincón



Isabella Robayo



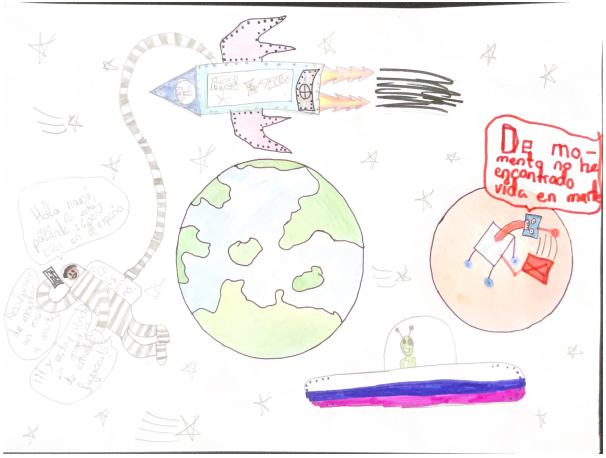
Carmen Rodero



Javier Gustavo Rodríguez Vargas

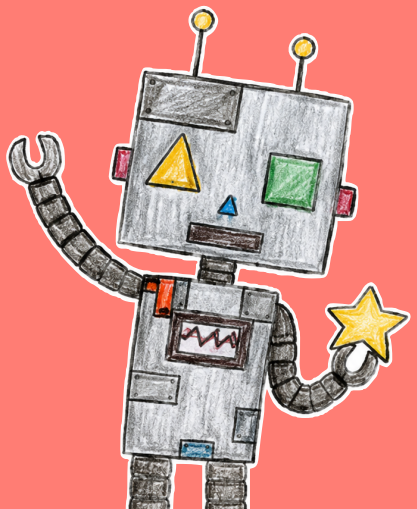


Juan David Rojas



Clara Roldán Herrero

Ver también es pensar.
(Arnheim, 1969/2004, adapt.)



CATEGORÍA **9-12** R

PREMIO

María Rubio López





Carmen Sangrador Lucena



Rocío Sangrador Lucena



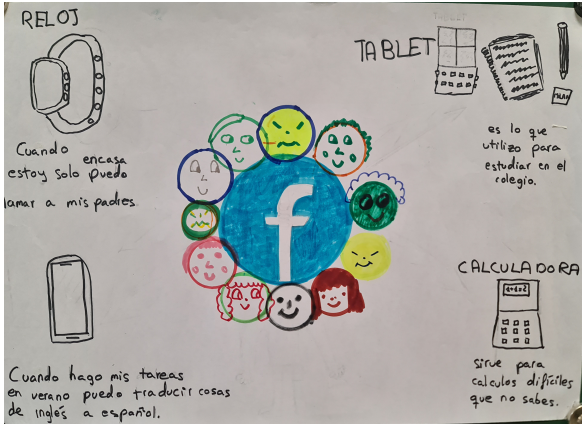
David-Iustin Salagianu



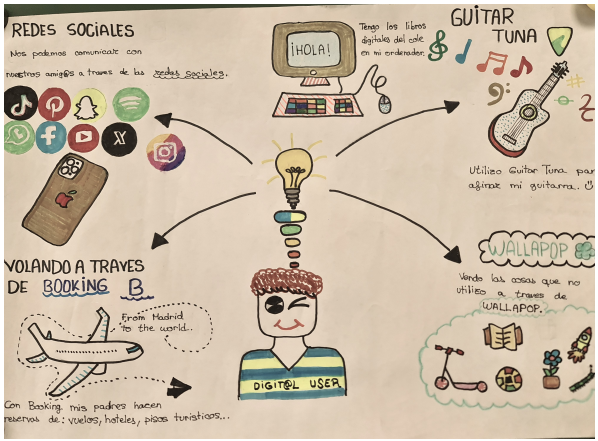
Maitte Santana Rojas



Antony Joshep Tumay Daza



David Valero



Enzo Valero



Karmele Valle



Jerónimo Alexander Vallejo Ávila



India Velasco



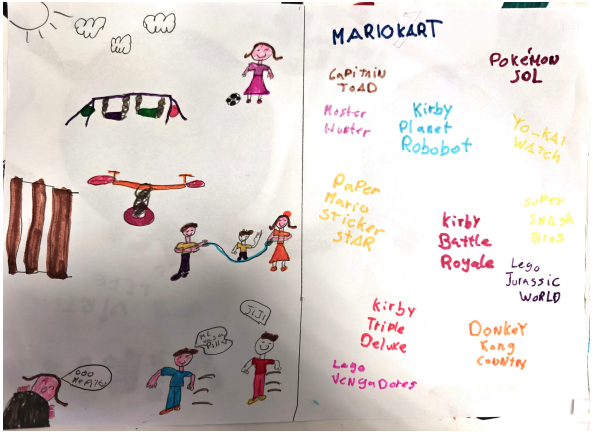
ACCÉSIT

Sofía Marina Vizuett

CATEGORÍA **9-12**

Alumnos

FEC
María Inmaculada



FEC María Inmaculada 1



FEC María Inmaculada 2



FEC María Inmaculada 3



FEC María Inmaculada 4



FEC María Inmaculada 5



FEC María Inmaculada 6



FEC María Inmaculada 7



FEC María Inmaculada 8



FEC María Inmaculada 9



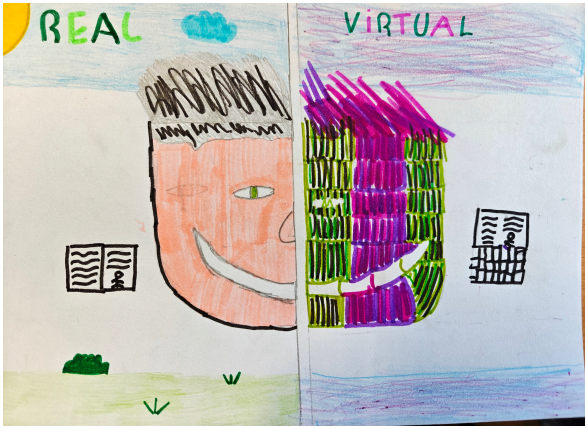
FEC María Inmaculada 10



FEC María Inmaculada 11



FEC María Inmaculada 12



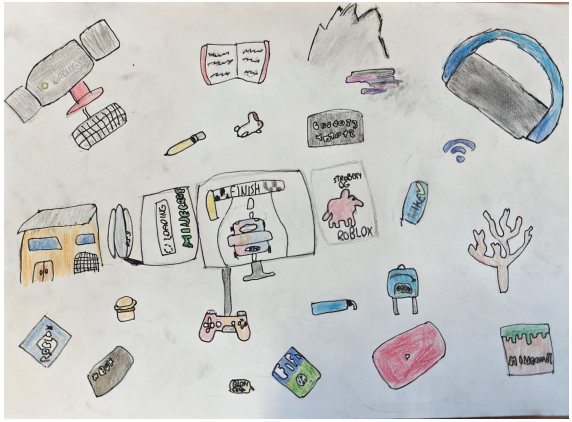
FEC María Inmaculada 13



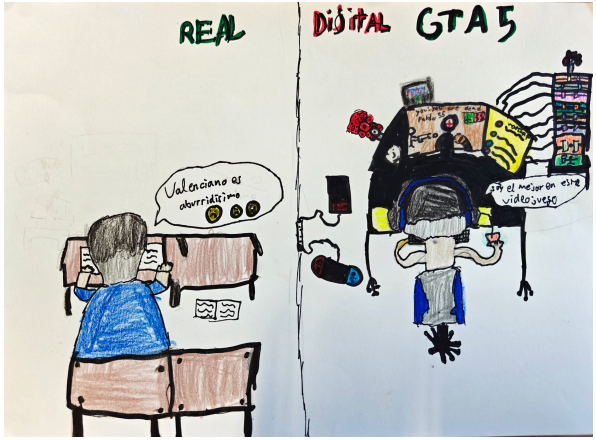
FEC María Inmaculada 14



FEC María Inmaculada 15



FEC María Inmaculada 16



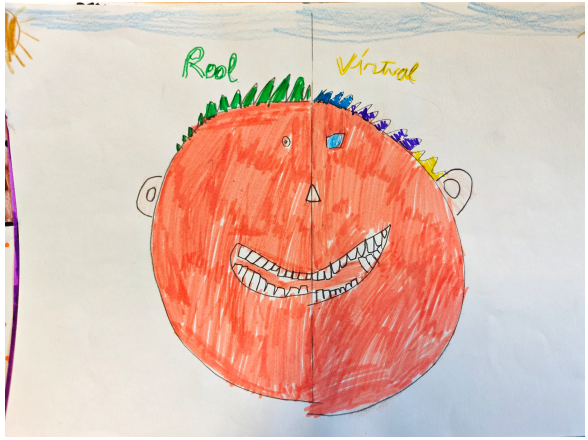
FEC María Inmaculada 17



FEC María Inmaculada 18



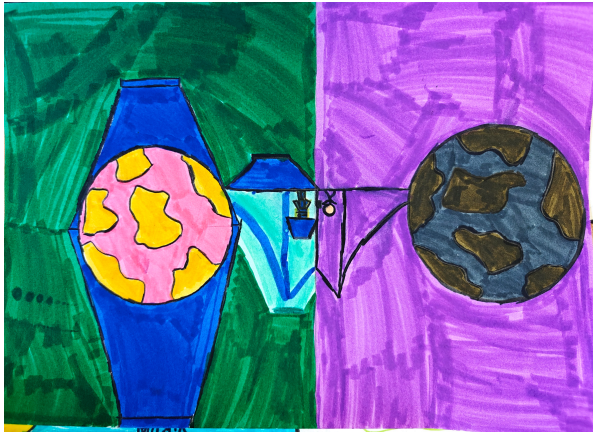
FEC María Inmaculada 19



FEC María Inmaculada 20



FEC María Inmaculada 21



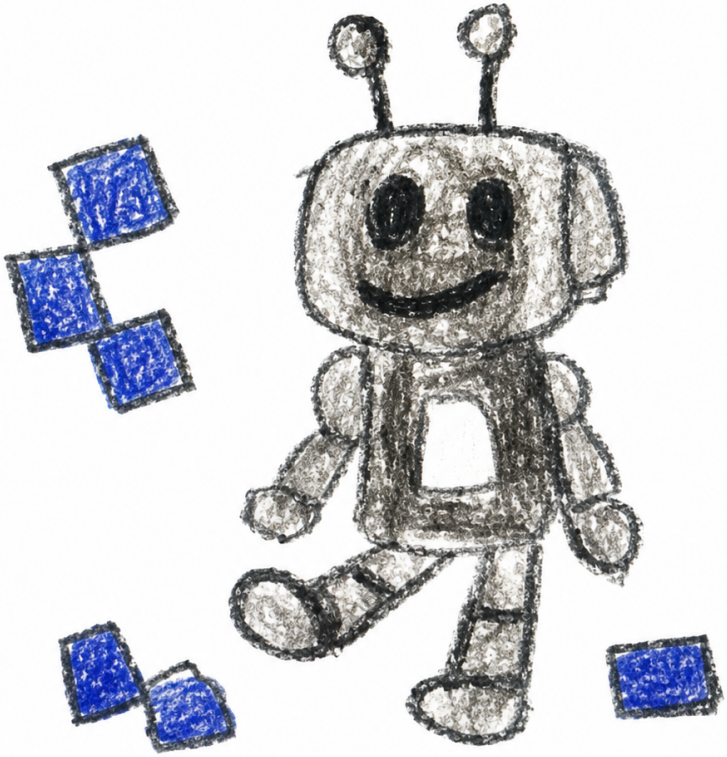
FEC María Inmaculada 22

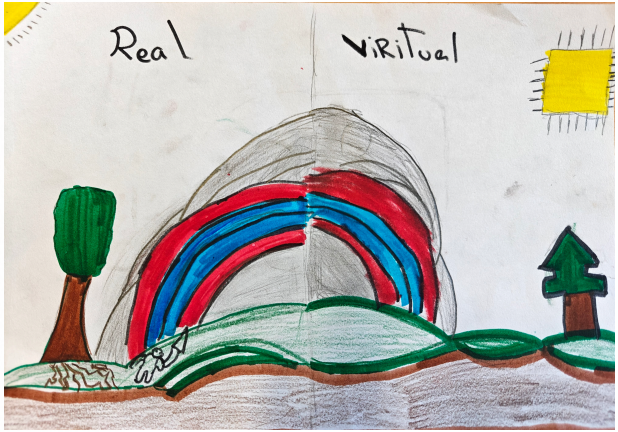


FEC María Inmaculada 23



FEC María Inmaculada 24



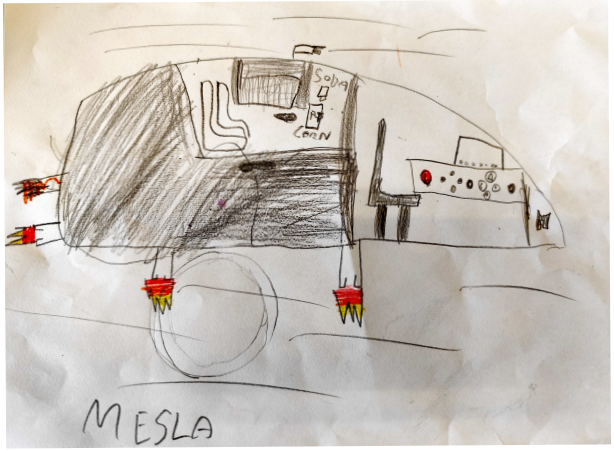


FEC María Inmaculada 25

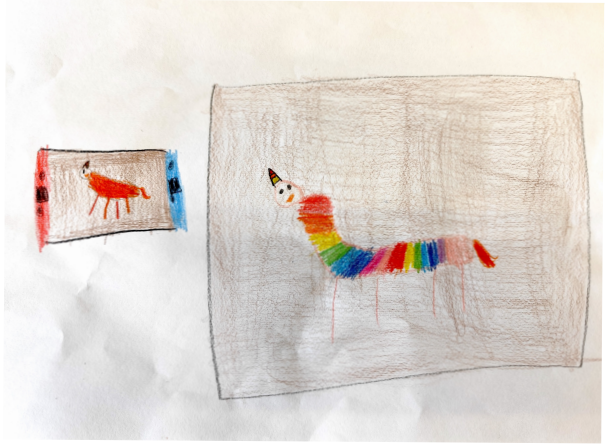
CATEGORÍA **9-12**

Alumnos

Colegio Puente de Doñana



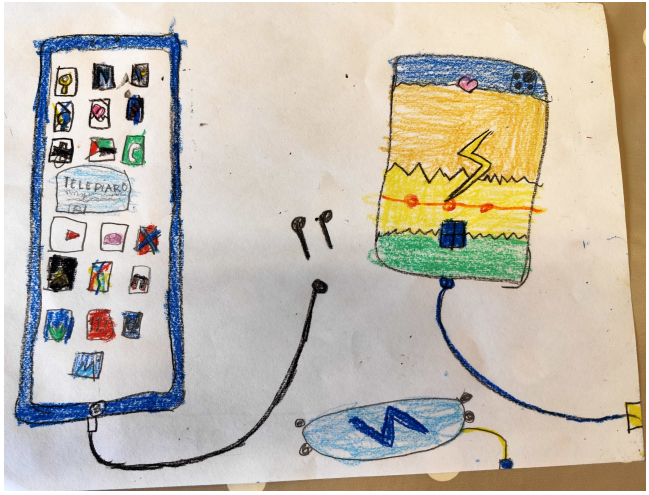
Colegio Puente de Doñana 1



Colegio Puente de Doñana 2



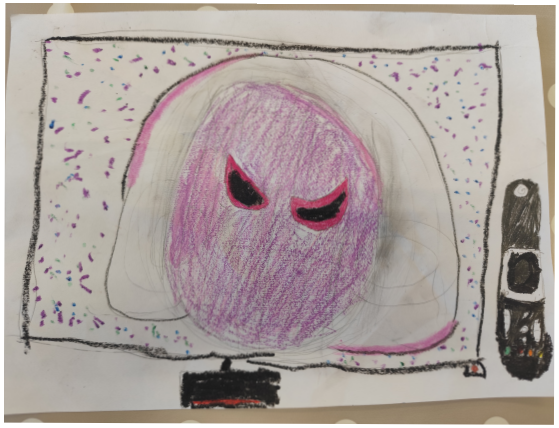
Colegio Puente de Doñana 3



Colegio Puente de Doñana 4



Colegio Puente de Doñana 5



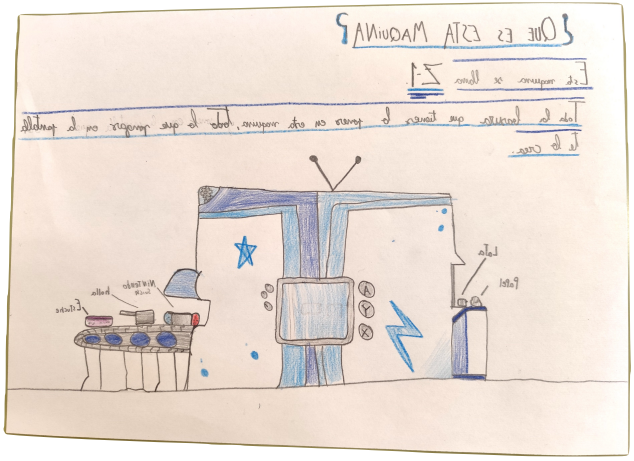
Colegio Puente de Doñana 6



Colegio Puente de Doñana 7



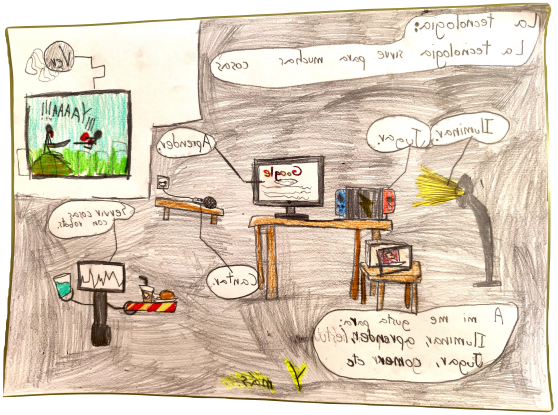
Colegio Puente de Doñana 8



Colegio Puente de Doñana 9



Colegio Puente de Doñana 10



Colegio Puente de Doñana 11



Colegio Puente de Doñana 12



Colegio Puente de Doñana 13



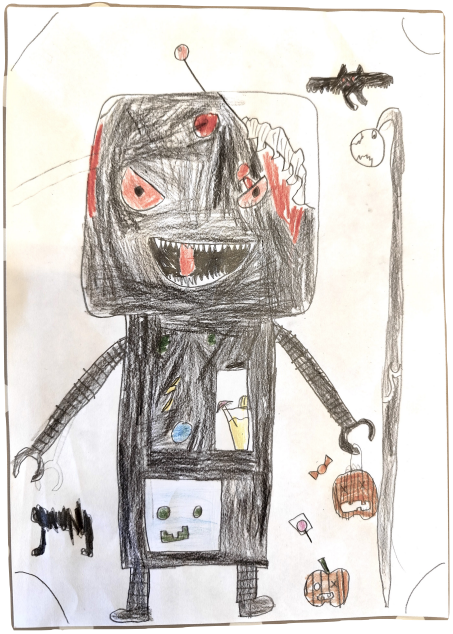
Colegio Puente de Doñana 14



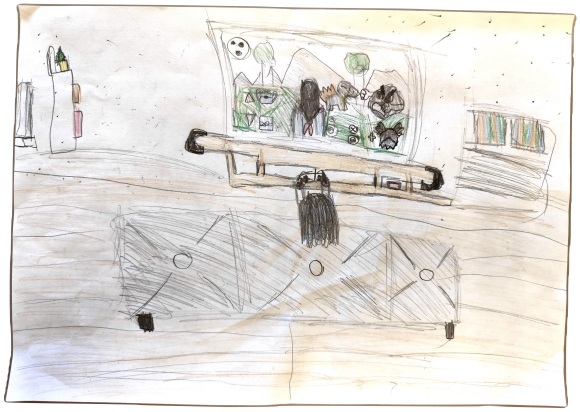
Colegio Puente de Doñana 15



Colegio Puente de Doñana 16



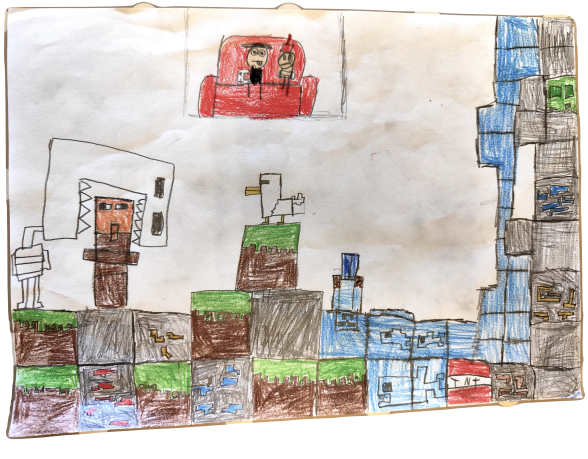
Colegio Puente de Doñana 17



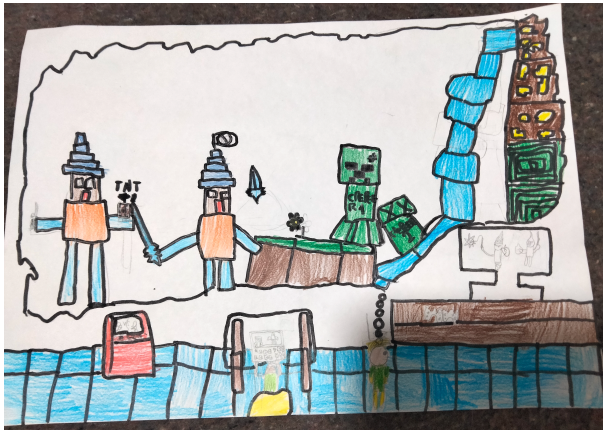
Colegio Puente de Doñana 18



Colegio Puente de Doñana 19



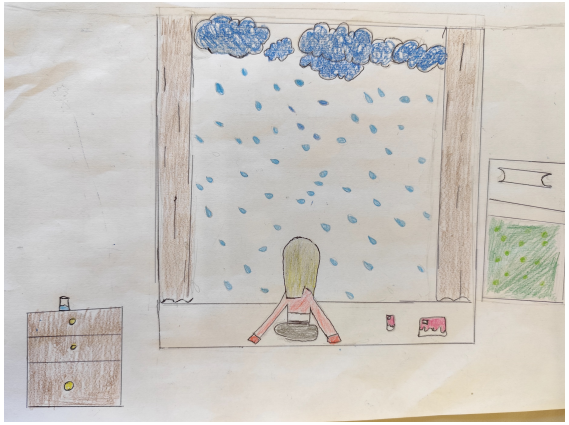
Colegio Puente de Doñana 20



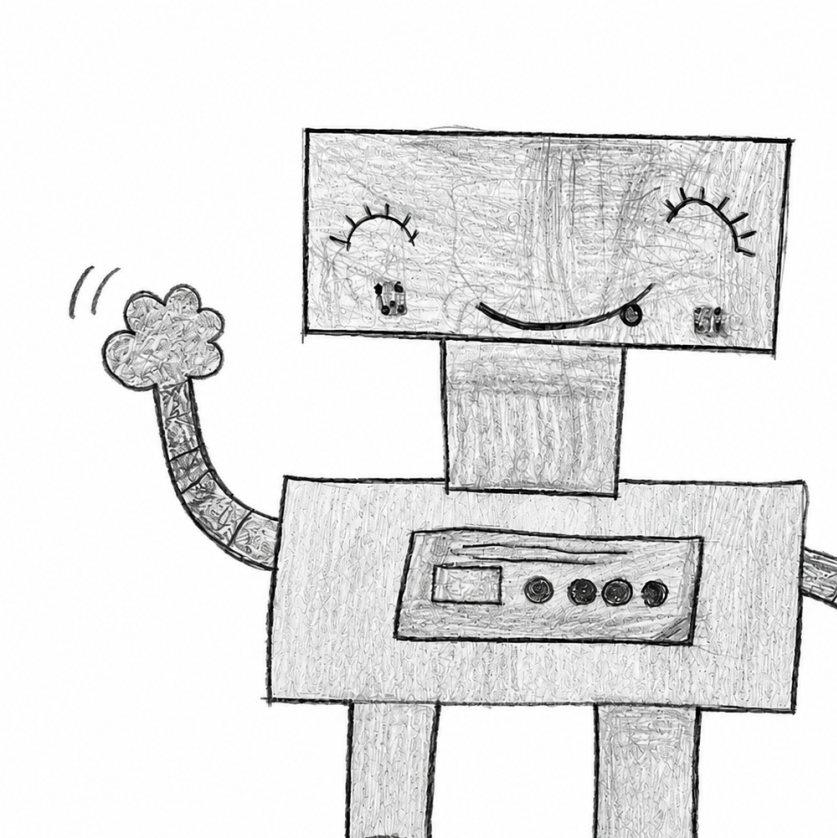
Colegio Puente de Doñana 21



Colegio Puente de Doñana 22



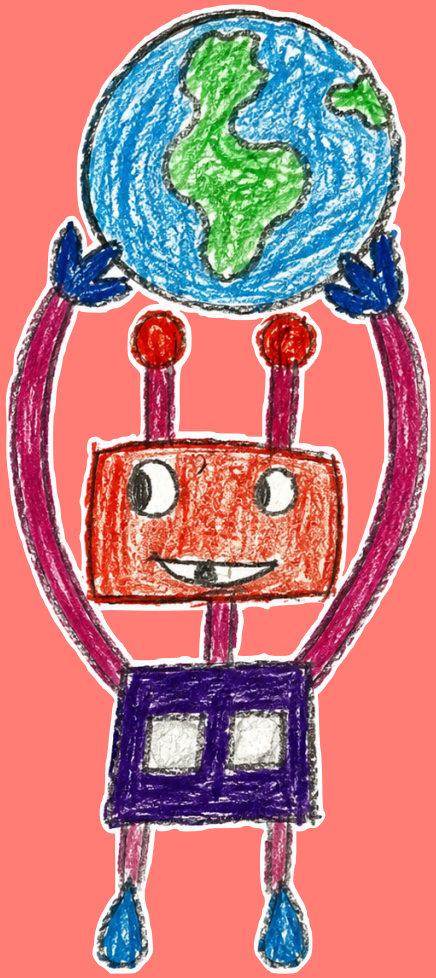
Colegio Puente de Doñana 23



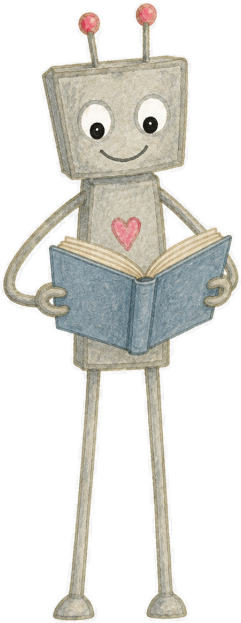
ACCÉSIT

Colegio Puente de Doñana 24





Referencias Bibliográficas



Referencias bibliográficas

Eisner, E. W. (2008). What education can learn from the arts. *LEARNing Landscapes, 2*(1), 23–30.

Greene, M. (1995). Art and imagination: Reclaiming the sense of possibility. *Phi Delta Kappan, 76*(5), 378–382.

Arnheim, R. (2004). *Visual thinking* (35th anniversary ed.). University of California Press. Obra original publicada en 1969.

Read, H. (1958). *Education Through Art* (3.ª ed. rev.). Faber and Faber.



MDCI ART · LINE | unir LA UNIVERSIDAD EN INTERNET | GRUPO DE INVESTIGACIÓN ESCÓPIC@ | Vicerrectorado de Transferencia UNIR